FF 17 01

Pedagogía experimental, guión número uno. Los valores en la educación, en la adolescencia. Los valores en la educación, en la adolescencia.

Hoy hablaremos de un estudio experimental sobre los adolescentes y su actitud ante los valores. Como muchas de las ideas y expresiones son conocidas del alumno, las dejamos como constan en el informe técnico. Vamos brevemente a señalar los pasos que hemos seguido hasta poder indicar cuáles han sido las conclusiones a que hemos llegado en nuestro trabajo.

Muestra. La muestra asciende a un total de 1.386 que se distribuye de la siguiente forma, masculino 694 y femenino 692. Según el tipo de centros ha quedado distribuida así, Fere 463, Oficial 366 y Seglar 557.

Por niveles de ocupación del cabeza de familia, Alto 420, Medio 477 y Bajo 489. Es una muestra estratificada, representativa de la población de Madrid capital de estudiantes de educación general básica, curso octavo y en escolaridad normal. Pero si habrá partido de alguna idea previa que nos ayude a sentar unas bases de suposición, aunque sean provisionales.

Me estás preguntando, querido alumno, por las hipótesis. Hipótesis. Basados en estudios que utilizaban el nivel social como factor influyente en una serie de áreas o campos de la personalidad, hemos partido de la base de que, dado un nivel en la ocupación del cabeza de familia, habría de corresponder en sus hijos diferencias intergrupos de nivel social en una gama de valores.

¿Cuáles sean estos? Apoyados en un estudio previo o piloto, podremos lanzar las hipótesis siguientes. Primera, existen diferencias significativas en intensidad a favor de los estratos más bajos de niños en arte y saber, así como en sentido, en actividad, arte, técnica y saber sobre todo. Segunda, existen diferencias significativas en el índice de sentido a favor de chicos cuyos padres pertenecen a niveles sociales relativamente elevados en poder y religión.

Tercera, se dan diferencias significativas en el índice de intensidad a favor de las chicas en religión, tal vez también en social, arte y placer. En el de sentido, las chicas también parecen superiores a los chicos en social, arte y placer, tal vez también en religión. Y cuarta, sin embargo los chicos sobresalen significativamente en sensibilidad ante la técnica y atracción por ella y el poder.

En general, el nivel socio ocupacional es el determinante mayor a la hora de diferenciar valores en los adolescentes. En un principio, el trabajo se titulaba clase ocupacional y sistema de valores, implicaciones educativas. ¿Qué valores y variables se han controlado? Variables.

Partimos, tal como reza el título del trabajo, de los valores o de una serie de áreas que llevan una carga de interés. Denotan actitudes y definen sobre todo valores u orientaciones valorativas de las personas. Estos van a ser la variable dependiente o no controlada que va a

ser sujeto de medición en la muestra que hemos seleccionado.

Son estos, dinero, fama, poder, placer, actividad, arte, técnica, saber, social y religión. Teniendo en cuenta la hipótesis, habríamos de controlar o considerar como variable independiente el nivel socio ocupacional del cabeza de familia. También tenemos controlada la variable sexo y por si en valor puede tener influencia, también hemos controlado el tipo de centro, seglar oficial y de la fere o religiosos.

¿Qué instrumentos se han utilizado para medir los valores en la adolescencia? Instrumentos. Para la consecución de nuestro propósito, hemos tomado como instrumento de medición de la variable dependiente, los valores, el test de reacción valorativa, TRV, del Instituto San José de Calasán, del CSIC, bajo la dirección del profesor García Hoz. Esta prueba nos da dos índices.

Primero, intensidad. Indica el grado de capacidad de reacción de un individuo, sea positiva o negativamente, menos la indiferencia que no se contabiliza, ante una serie de palabras que llevan carga valorativa o lo que es lo mismo, indica el grado de no indiferencia ante ese valor. Y segunda, sentido.

Como la misma palabra indica, nos muestra el grado de aceptación o rechazo del valor por un individuo. Para la determinación del nivel social del cabeza de familia, hemos usado el indicador de clase ocupacional, según Amando de Miguel. La corrección de la prueba es mecánica.

El test, si bien a partir de él se puede concluir, aún se encuentra en fase de estudio, experimentación y perfeccionamiento. Véanse trabajos hechos sobre él. Profesor, ¿y a qué conclusiones se ha llegado? Conclusiones.

Una primera observación de carácter general consiste en que el instrumento que hemos utilizado como medida TRV es un elemento reactor. Las personas que se encuentran ante los ítems que contiene, en conjunto reaccionan, no permanecen indiferentes y más aún, se definen positiva o negativamente ante ellos. Por otra parte, los datos obtenidos confirman que en algún grado las distintas categorías de alumnos establecidas, si no siempre, a veces difieren entre sí, lo cual confirma el hecho de que personas de un sexo determinado no coinciden exactamente, a veces las diferencias son acusadas, con las del complementario.

Confirma a sí mismo la impresión de que en algunas áreas sujetos pertenecientes a un tipo determinado de centro difieren entre sí. Del mismo modo si los consideramos como pertenecientes a distintos niveles o estratos sociales. Hemos de recordar la hipótesis, la variable social era la más determinante ante el mundo de la reacción valorativa de los adolescentes.

Por tanto, eran de esperar unos resultados claramente diferenciantes y a unos niveles de significación aceptables y acusados entre los diferentes grupos de alumnos cuyos padres pertenecían a distintos niveles socio ocupacionales. Sin embargo, los resultados no confirmaron nuestras impresiones y esperanzas. Era el factor sexo quien definía claramente las

diferencias.

A continuación estaba el tipo de centro en el índice de intensidad y el nivel social en el de sentido. Habíamos visto dos índices, el de intensidad que era el grado de no indiferencia tanto positiva como negativa ante los valores. ¿Qué resultados arroja en cada valor y en este índice de intensidad? Intensidad, en este índice y según la impresión un poco contraria a nuestras esperanzas, vamos a comenzar por el sexo pero añadiendo a continuación en cada valor los resultados de nivel social y tipo de centro.

En cuanto a valor económico, ninguno de los dos sexos reacciona positiva o negativamente más que el otro, así como tampoco los alumnos pertenecientes a los diferentes estratos sociales. No sucede lo mismo en cuanto a los adolescentes que acuden a diferentes tipos de centro. Así los alumnos de centros seglares reaccionan y son más sensibles ante dicho valor que los asistentes a centros de la FERE 0.001. No podemos concluir de los oficiales por el momento por situarse entre ambos.

Algo similar ocurre en el valor fama. Si bien el grado de reacción de los seglares con respecto a los religiosos es significativamente más acusado en los primeros, no se puede decir que la certeza de tal afirmación sea como la anterior 0.01. En cuanto al valor poder, las diferencias existentes entre los distintos grupos y categorías, aunque existan, son aparentes. No lo son a un nivel suficientemente significativo.

No va a suceder lo mismo en los diferentes valores, en los restantes. En ellos el sexo va a ser una variable altamente diferenciadora y a unos niveles de certeza a favor de alguno de los dos polos, acusadamente considerable en la mayoría de los casos. El placer está claro, 0.001, que es un campo en el que las chicas reaccionan con mayor intensidad.

Es un área que les deja menos indiferentes, tanto si lo comparamos con el nivel social como con el tipo de centro. No ocurre lo mismo con el área de actividad, donde los chicos son más sensibles al campo dinámico, si bien el grado de significatividad es débil, 0.05, comparándolo con el nivel social, porque si lo hacemos con el tipo de centro, ya no encontramos diferencias válidas a favor de ellos. Por tanto, casi se puede decir que las diferencias a favor del sexo, llamado fuerte, son despreciables en este valor.

Siguiendo el orden numérico de las áreas, mencionamos el arte ante el cual el elemento femenino reacciona absolutamente más que el masculino. Es un campo donde aquel es más sensible, influenciable, menos diferente y más móvil, 0.001. El grado de certeza al afirmar que los chicos de nivel social bajo reaccionan más intensamente que los del medio es menor, 0.05. Nada puede decirse del nivel alto por el momento que se encuentra en medio. Este mismo grado de seguridad podemos aplicarlo a favor de los adolescentes oficiales, en detrimento de los religiosos.

En el centro están los seglares. Del valor técnico ofrece un grado de significatividad elevado, 0.001. Pero en este caso a favor de los chicos, tanto si se los compara con el nivel social como

teniendo en cuenta el tipo de centro. En el resto de los valores son las chicas quienes muestran un mayor nivel de perceptibilidad y reaccionabilidad.

El saber es campo acusado de ellas, 0.001, comparándolo con el nivel social y centro. Los adolescentes de nivel bajo son más sensibles ante dicho campo, siendo los del medio más apáticos, los altos en medio, y a un nivel de significatividad algo acusado, 0.01. Los oficiales son también más sensibles que los seglares, 0.05. Siguiendo la misma tónica, el social se presenta a favor del sexo femenino, 0.001. En ambas comparaciones y por primera vez, el grado de reaccionabilidad de los de clase ocupacional baja es altamente acusado, 0.001, en perjuicio de los de la media. En el campo de la religión, las chicas son más sensibles ante este fenómeno, 0.01, así como los alumnos de centros religiosos, en detrimento de los oficiales, si bien el grado de significatividad de dichas diferencias no es acusado, 0.05. Así pues, de lo dicho anteriormente, podemos concluir unas diferencias significativas a favor de las chicas, no muy acusadas en algún caso, 0.05, comparando el sexo con el nivel social, y algo más en otro, 0.01, ante el tipo de centro.

Por tanto, las chicas son más plásticas, moldeables y sensibles ante este mundo de valores que hemos comentado. Les dejan menos indiferentes y les provocan más reacción afectiva, aunque ignoremos por el momento el sentido de esa reacción. Podríamos también decir que los alumnos masculinos y femeninos del tipo de centro que sean, del nivel bajo, son más reactivos que los medios, pero no nos es permitido afirmarlo, ni a un mínimo nivel aceptable de seguridad.

Del mismo modo, nada podemos concluir en cuanto a predominio de una rama u otra de alumnos de distinto tipo de centro. De aquí que solamente digamos que las chicas son más sensibles ante los valores que los chicos, pudiéndolo afirmar al nivel del 5 y 1 por ciento, según casos, comparando con el nivel social o con el tipo de centro. Y los resultados en cuanto al índice de sentido, he dicho de otro modo, en cuanto al grado de aceptación o rechazo, no de aceptación y rechazo, no indiferencia, se puede suponer que no serán los mismos.

Sentido. En cuanto al índice de sentido y a la vista de los datos, habríamos de indicar las mismas impresiones, solamente que más acentuadas. El TRV en este índice es aún más reactor, provoca mayor reacción por parte principalmente de la variable sexo.

Vayamos a cada área en concreto. Ante lo económico, son los chicos quienes manifiestan tener una gran inclinación o predisposición afectiva y conciencia de respuesta a sus tendencias. 0.001, tanto comparándolo con el nivel social como con el tipo de centro, lo cual evidencia claramente que estos chicos están favorablemente orientados hacia el valor dinero.

Más aún, son acusadas también 0.01 las favorables disposiciones de los chicos o chicas de centros de la FERE y tal vez seglares sobre los de centros oficiales. Si bien solamente en el sexo son similares los índices de significatividad 0.001 a favor de los chicos en el campo de la fama. El valor poder es el que ha provocado un grado mayor de simpatía a rechazos comparativamente.

Si nos fijamos en el sexo, comprobamos una valoración afectiva positiva mucho más acusada 0.001 en los chicos que en las chicas. Es idéntico el grado 0.001 de simpatía en los adolescentes de nivel social alto comparativamente con el bajo, así como en los asistentes a centros de la FERE en contra de los oficiales. Existen indicios o bases, en fase de confirmación, de una diferencia significativa positiva de las chicas en el placer 0.01 así como en el saber 0.01 y más favorable en actividad en los chicos 0.01 comparando con el nivel social de 0.05 con el tipo de centro.

Ya el grado de certeza es consistente, sin embargo, en las áreas que se mencionan a continuación. En el arte, encontramos una aceptación positiva a favor de las chicas con un alto nivel de probabilidad 0.001. El grado de probabilidad se reduce 0.05 en el caso del nivel social a favor de los alumnos del bajo y en perjuicio de los pertenecientes al medio. Se presenta más favorable en los asistentes a centros oficiales 0.05 que a los de la FERE.

En el campo del valor técnico, es más favorable la aceptación de los chicos que la de las chicas 0.001 y más los de nivel bajo que los del alto 0.01. En el social, más favorables las chicas 0.001 que los chicos, más los alumnos del nivel ocupacional bajo que el medio 0.001 y menos los chicos de centros seglares que los de la FERE 0.05. En el religioso, se detecta una leve 0.05 diferencia a favor de las chicas comparando con el tipo de centro y algo más acusada 0.01 en los alumnos de nivel socio-ocupacional bajo y en perjuicio de los del medio. En conclusión, profesor, ¿qué se puede decir? Como resumen final, en el índice de sentido, se puede afirmar una postura globalmente más positiva hacia los valores enumerados en los chicos que en las chicas 0.05 y más positiva en los chicos de nivel social bajo y menor en los del medio 0.01. Por tanto, en este índice de sentido, hemos de recalcar un grado de definición ante los valores más acusado que lo era en el de intensidad. Sigue siendo el sexo el mayor diferenciador, en este caso, a favor de los chicos.

Le sigue el nivel social y menos el tipo de centro.